

EDUCACIÓN AMBIENTAL

Un camino hacia un futuro sostenible en un mundo en crisis



**Por: Dra.
 María Paz
 Acuña Ruz,
 académica
 Facultad de
 Ingeniería y
 Ciencias UAI.**

La humanidad enfrenta la triple crisis global: cambio climático, pérdida de biodiversidad y contaminación. Estos problemas están interconectados con el modelo de desarrollo económico global, que ha impulsado un consumo excesivo de recursos y un crecimiento desmedido. Las comunidades vulnerables sufren las consecuencias más graves de esta crisis, exacerbada por la globalización y un sistema económico que prioriza el crecimiento ilimitado sobre el bienestar colectivo.

En este contexto, la educación ambiental emerge como una herramienta esencial para enfrentar estos desafíos. Es un proceso continuo que sensibiliza y capacita a las

personas, brindándoles conocimientos y valores necesarios para generar actitudes responsables. La educación ambiental no solo aborda los problemas ecológicos, sino también sus causas estructurales, como el modelo económico que promueve el consumo desmedido y la explotación de recursos. Es fundamental que las nuevas generaciones comprendan estas interconexiones y que se forme una ciudadanía activa y consciente.

Chile, con su biodiversidad única y ecosistemas vulnerables, también enfrenta estos desafíos. La educación ambiental ha sido integrada a nivel nacional a través de leyes como la Ley N° 19.300 y programas como el Sistema Nacional de Certificación Ambiental de Establecimientos Educacionales (SNCAE). Sin embargo, aún queda mucho por hacer. La educación ambiental debe ir más allá de contenidos teóricos, convirtiéndose en un acto ético que impulse la acción y promueva enfoques transformadores, como las soluciones basadas en la naturaleza. Estas soluciones, que incluyen la restauración de ecosistemas, la protección de humedales, la conservación de bosques nativos o la infraestructura verde urbana, permiten enfrentar simultáneamente los desafíos del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la justicia ambiental, fortaleciendo la resiliencia de los territorios y las comunidades.

La justicia climática debe ser central en la educación ambiental, pues visibiliza las desigualdades en los impac-

tos de la crisis ambiental y la necesidad de soluciones equitativas. Además, se debe adoptar un enfoque territorial, adaptando la educación ambiental a las realidades locales, como los impactos de la minería en el norte o la conservación en la Patagonia.

Una educación ambiental efectiva también requiere una sólida formación docente. Los educadores son los agentes que inspiran a las nuevas generaciones a actuar frente a la crisis ambiental. Por ello, es esencial que los programas de formación incluyan competencias críticas, éticas y prácticas para integrar la educación ambiental de manera transversal en todas las áreas del conocimiento. Es hora de que la educación ambiental se convierta en un pilar de la política educativa en Chile, con leyes que promuevan su integración y fomenten la participación activa de la ciudadanía. La triple crisis global exige un cambio profundo, y a través de la educación podemos forjar un futuro más justo y sostenible. La transformación comienza hoy, y todos podemos ser parte de ella.

"La educación ambiental no solo aborda los problemas ecológicos, sino también sus causas estructurales, como el modelo económico que promueve el consumo desmedido y la explotación de recursos".